

Liturgia Ntra. Sra. de la Merced (Santa María en sábado)
EUCARISTÍA

Monición de Entrada

Compartir la Mesa Eucarística es compartir la vida de amor y de servicio a los más débiles y necesitados, a los hermanos y hermanas presos.

El que celebra la Eucaristía y comulga es “el que sirve” y está dispuesto a “lavar los pies” a los más pequeños.

Convocados por el Espíritu Santo y acompañados de María, nuestra Madre, acogamos la fuerza evangelizadora de la celebración eucarística.

Canto de Entrada: “ALEGRE LA MAÑANA”

ALEGRE LA MAÑANA
QUE NOS HABLA DE TI
ALEGRE LA MAÑANA (bis)

1. En nombre de Dios Padre
del Hijo y del Espíritu,
salimos de la noche
y estrenamos la aurora;
saludamos el gozo
de la luz que nos llega,
resucitada y resucitadora.

2. Tu mano acerca el fuego
a la sombría tierra
y el rostro de las cosas
se alegra en tu presencia.
Silabeas el alba
igual que una palabra.
Tú pronuncias el mar
como sentencia.

Oración de colecta

Padre misericordioso,
que enviaste al mundo a tu Hijo Jesucristo, Redentor nuestro,
con la maternal cooperación de la Virgen María:
concede a cuantos la invocamos con el título de la Merced
gozar de la libertad de los hijos,
que Cristo Señor nos mereció con su sacrificio,
y ofrecerla incansablemente a todos los hombres.
Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera Lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas (4, 4-7)

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “¡Abba!” (Padre). Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

PALABRA DE DIOS

Salmo Responsorial

R. El Señor ha tenido misericordia de su pueblo.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
Porque ha mirado la humillación de su esclava
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones.

R. El Señor ha tenido misericordia de su pueblo.

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
Su nombre es Santo.
Y su misericordia llega a sus fieles
De generación en generación.

R. El Señor ha tenido misericordia de su pueblo.

Él hace proezas con su brazo:
Dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos
Y enaltece a los humildes;
A los hambrientos los colma de bienes
Y a los ricos los despide vacíos.

R. El Señor ha tenido misericordia de su pueblo.

Auxilia a Israel, su siervo,
Acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
a favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

R. El Señor ha tenido misericordia de su pueblo.

Lectura del santo evangelio según San Juan 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”.

Luego, dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”.

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor.

Homilía

Oración de los fieles

Al Señor, que ha obrado en María grandes maravillas y sigue estando grande en nosotros, nos dirigimos con la esperanza de un futuro mejor para todas las personas.

- Por la Iglesia: para que sea fermento de un mundo mejor y transmita esperanza a todos los hombres.
ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por todos los hombres y mujeres sufrientes en el mundo: para que su dolor sea percibido como llamada a la conversión y a la fraternidad.
ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por los hombres y mujeres presos en las cárceles del mundo y en las de España: para que reciban de los hombres y mujeres libres el respeto y atención debidos a su dignidad como personas y como hijos de Dios.
ROGUEMOS AL SEÑOR.
- Por todos los que estamos aquí reunidos: para que este Congreso sea un fuerte estímulo de renovación cara el futuro, al inicio del nuevo milenio.
ROGUEMOS AL SEÑOR.

Canto de Ofertorio

Este pan y vino Señor, se transforman en tu cuerpo y sangre Señor; en nuestro manjar.

- I. Gracias al sol y al labrador
en el altar florecen hoy
las espigas, los racimos,
que presentamos a Dios.
- II. Lo que sembré con mi dolor,
lo que pedí en mi oración,
hoy son frutos, los racimos,
que presentamos a Dios.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo
que celebra el memorial de la inmensa caridad de Cristo,
y confirmarnos en el amor a ti y al prójimo,
por intercesión de la gloriosa Virgen María.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio

V. El Señor esté con vosotros
R. Y con tu espíritu

V. Levantemos el corazón
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios
R. Es justo y necesario

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Por un admirable y providente designio de tu amor,
uniste la gloriosa Virgen María a Cristo tu Hijo
en la obra de la salvación humana,
con tan estrecho vínculo,
que fue Madre suya amantísima en su humilde nacimiento,
asociada a su pasión junto a la cruz,
y es ahora, elevada a la gloria celeste,
abogada nuestra
y dispensadora de los tesoros de la redención.

Ella cuida siempre con afecto materno
a los hermanos de su Hijo que se hallan en peligros y ansiedad,
para que, rotas las cadenas de toda opresión,
alcancen la libertad del cuerpo y del espíritu.

Por eso, con los ángeles y todos los santos,
al celebrar el memorial de la redención y del amor de tu Hijo,
te alabamos en su nombre y cantamos sin cesar:

Santo, Santo, Santo,...

Plegaria Eucarística

Cantos de Comunión

“CON VOSOTROS ESTÁ Y NO LE CONOCÉIS”

con vosotros está, su nombre es “El Señor”

1. Su nombre es el Señor y pasa hambre,
y clama por la boca del hambriento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
acaso por llegar temprano al templo.
Su nombre es el Señor y sed soporta,
y está en quien de justicia va sediento,
y muchos que lo ven pasan de largo,
a veces ocupados en sus rezos.

2. Su nombre es el Señor y está desnudo,

la ausencia del amor hiela sus huesos,
y muchos que lo ven pasar de largo,
seguros y al calor de su dinero.
Su nombre es el Señor y enfermo vive,
y su agonía es la del enfermo,
y muchos que lo saben no hacen caso,
tal vez no frecuentaba mucho el templo.

3. Su nombre es el Señor y está en la cárcel,
está en la soledad de cada preso,
y nadie lo visita, y hasta dicen:
“Tal vez ese no era de los nuestros”.
Su nombre es el Señor: el que sed tiene,
y pide por la boca del hambriento,
está preso, está enfermo, está desnudo,
pero él nos va a juzgar por todo esto.

LIBERTADOR DE NAZARET

LIBERTADOR DE NAZARET,
VEN JUNTO A MI, VEN JUNTO A MI.
LIBERTADOR DE NAZARET,
¿QUÉ PUEDO HACER SIN TI?

1. Yo sé que eres camino
que eres la vida y la verdad;
yo sé que el que te sigue
sabe a dónde va.
Quiero vivir tu vida,
seguir tus huellas, tener tu luz.
Quiero beber tu cáliz,
quiero llevar tu cruz.

2. Quiero encender mi fuego
alumbrar mi vida y seguirte a Ti;
quiero escucharte siempre,
quiero luchar por Ti.
Busco un mensaje nuevo,
te necesito, Libertador;
no puedo estar sin rumbo,
no puedo estar sin Dios.

Oración después de la Comunión

Recibido el sacramento de la redención y de la vida,
te pedimos, Señor,
por intercesión de la Virgen María de la Merced,
nuestra Madre amantísima y celestial Patrona,
que nos concedas cooperar a la salvación de los hombres
para ser admitidos con ellos en la gloria de tu Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Canto final

1. Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás,
contigo por el camino, Santa María va.

VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR
SANTA MARÍA, VEN (bis)

2. Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.
3. Si por el camino el mundo los hombres
sin conocerse van
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.
4. Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar
tú vas haciendo caminos,
otros los seguirán.